



Escalada de tensión en las últimas horas en el Bundy Ranch (Nevada). Las milicias de conservadores continúan llegando desde varios puntos del país en respuesta a una inminente redada del gobierno federal después que el ex senador Harry Reid afirmase “que esto no se iba a quedar así”.

Antes de nada, recordemos el principio de todo esto. Los hechos se precipitaron el pasado sábado, cuando los funcionarios públicos de la Oficina Federal de Administración de Tierras intentaron requisar el ganado del ranchero Cliven Bundy, con el argumento de que debía dinero al gobierno por haber utilizado tierras de propiedad pública para el pastoreo de sus reses.

La disputa, que ya se extendía por una semana, terminó con un tenso cara a cara de cuatro horas entre los agentes de la ley y los casi 1.000 partidarios de Bundy, algunos de ellos armados y procedentes de diferentes milicias.

Actualmente el rancho está rodeado por grupos armados las 24 horas del día provenientes de diferentes puntos de Estados Unidos preparados para defender el rancho, advirtiendo de que no quieren violencia, pero que “estarán preparados para proteger a los estadounidenses necesitados que están en la mira del gobierno terrorista”.

Las milicias conservadoras de todo el país están acudiendo en masa al rancho Bundy para “proteger a la familia de una incursión del gobierno”

“Ellos están ahí, tratando de asegurarse de que algo no le suceda al rancho”, dijo el hijo de Bundy. Sus aliados y la familia sienten que es una persona que tiene que ser protegida por lo que el gobierno federal le podría hacer.